

filme a Gaston Velle; otros a Gabriel Moreau o a Albert Capellani. Pero según Juan Gabriel Tharrats, que ha escrito el libro definitivo sobre Segundo de Chomón,¹ la realización fue de Albert Capellani y los trucos –que constituyen lo principal de la película– de Chomón. Se basa, entre otras cosas, en que uno de los papeles está interpretado por Julienne Mathieu, la esposa de Chomón, que sólo actuó en películas de su marido.

Otro español, el catalán Fructuoso Gelabert (1874-1954), crea en 1897 el primer aparato tomavistas español y realiza *Riña en un café*, que tal vez sea la primera película española de ficción. Gelabert fue director, fotógrafo y actor, inventor de trucos y constructor de salas de exhibición. En 1905 filma *Los guapos de la vaquería del parque*, pero si se cuentan los documentales y los filmes de ficción realizados entre 1897 y fines de la década del 20, Fructuoso Gelabert habría realizado varios centenares de películas.

En general, ya se ha dicho, los nombres de los actores no solían mencionarse, pero en España hallamos una excepción. A partir de 1905, fecha en que actuó en *Los sitios de Chile*, un filme encargado por el gobierno chileno a Segundo de Chomón, Joaquín Carrasco fue un actor de gran popularidad en España, Italia y Francia hasta comienzos de la década del 30. Los norteamericanos proclaman que el primer artista jamás mencionado en cine con todas sus letras, fue la actriz Florence Lawrence, conocida primero como *The Biograph Girl*, en un filme de 1910. Vemos que no es así en México y la Argentina, los dos países de habla hispana que, como España, tuvieron desde el principio una continuidad en su producción cinematográfica, también estaban activos en 1905. Como en todas partes, México filmaba eventos políticos y paisajes locales. El primer largometraje documental –*Fiestas presidenciales en Mérida*– se filmó en 1906. Lo dirigió Enrique Rosas y duraba 3000 metros. Hasta ese momento los filmes mexicanos no pasaban de 200 o 300 metros.

En 1905 el cine argentino retomaba un impulso perdido en 1902-1903, pues en 1899 se habían filmado dos operaciones quirúrgicas ejecutadas en el Hospital de Clínicas por el doctor Alejandro Posadas, y unas cuantas documentales y ficciones, tales como *Fregoli entre bastidores* o *Inauguración de la estatua de Garibaldi*.

¹ Juan Gabriel Tharrats, *Los 100 films de Segundo de Chomón*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1988.

En 1901 se había creado la primera sala dedicada exclusivamente al cine —el «Salón Nacional» sito en la calle Maipú 471— y en 1905, se conjugaron los esfuerzos de Max Glucksman, que en los años 30 sería uno de los primeros distribuidores del país, y del italiano Attilio Lipizzi, que había filmado el espectáculo de Fregoli mencionado más arriba y que ahora, en 1905, funda una casa cinematográfica, la Italo-Argentina, destinada a la importación de aparatos de Europa y, poco después, a la distribución de películas europeas. Más tarde fundará una productora, la Filmograf, que será muy activa en la segunda década del siglo XX.

Entre las películas argentinas de 1905 podemos mencionar *El gran premio internacional 1905* y *Las grandes regatas del Tigre*, pero fue el año siguiente cuando se realizaron las dos primeras películas de ficción, aún breves. La primera es *Tango criollo* de Eugenio Py, el camarógrafo francés más activo en el cine argentino prehistórico. Se trata de la primera «película de tango» jamás realizada. El segundo filme es *Noticia telefónica angustiosa*, que reproduce en imágenes, dentro de lo posible, la pieza teatral *Il telefono* que el gran Ermete Zacconi estaba representando en el Teatro San Martín.

Retornando a Europa, es importante señalar que en 1905 tuvo lugar el nacimiento propiamente dicho del cine italiano, con el estreno del primer «largometraje» de ese país: *La presa di Roma* (La toma de Roma) de Filoteo Alberini, que mencionamos más arriba. Hasta ese momento el cine italiano producía documentales y breves filmes de entretenimiento tales como los de Italo Pacchioni entre 1899 y 1900. *La presa di Roma*, con los actores Carlo Rosaspina y Ubaldo Maria del Colle, narra las circunstancias que, en 1870, provocaron la entrada en Roma de las tropas piemontesas y la anexión a Italia de esa ciudad.

El éxito fue inmenso en todo el mundo. Pero más importante aún es el hecho de que no sólo convirtió al cine italiano en el más importante de todos (hasta 1919-20) sino que creó un género: el filme histórico o mitológico, o las dos cosas a la vez, que, a través de los avatares del cine italiano, fue patrimonio principal de Italia. David Wark Griffith, el insigne pionero del cine norteamericano, admitió que su *Intolerancia* (1916) jamás hubiera existido sin la influencia ejercida por los «colosos» italianos y sobre todo por la *Cabiria* de Giovanni Pastrone (1914). En los años 50-60 del siglo XX, las películas de aventuras que transcurrían en la Antigüedad y que seguían filmándose con éxito, constituyeron un nuevo género: el *peplum*.

Además, fue en Italia donde, a partir de 1907-1908, surgieron lo que hoy día se conoce como «estrellas cinematográficas». Entonces se llamaban «divas» y «divos», y en la segunda década del siglo XX provocaron tantas admiraciones, pasiones e imitaciones que cambió para siempre el tipo de acercamiento al cine por parte de los espectadores.

Muchos géneros o temas del cine nacieron en 1905. Por ejemplo «las películas de perros». A partir de *Rescued by Rover* (Rescatado por Rover) realizada en Gran Bretaña por Lewis Fitzhamon, una película que curiosamente nunca se perdió; con otras diez o doce más, se exhibió a lo largo del siglo XX cuando se decidía presentar una función consagrada al primer cine mudo, cuyo objetivo, al no pasarse las imágenes al ritmo debido, era sobre todo provocar la hilaridad de los espectadores. Rover, el perro fiel e inteligente, capaz de todos los heroísmos para salvar a sus amos de situaciones peligrosas, prosiguió en las décadas siguientes a través de diversos Rin-Tin-Tin y Lassie. En Bolonia se restauró y presentó un filme «de perros» de 1905, que es una verdadera joya. Fue producido por la Casa Pathé, pero no se conoce su realizador. Se llama *Chiens contrebandiers* y en sus diez o doce minutos, constituye un ejemplo asombroso de suspense obtenido a través del montaje y que, si se tiene presente el año de filmación, resulta tan perfecto como el de ciertos filmes sobre contrabando por medio de perros entre Francia y Bélgica, realizados por Jean Gourguet casi 50 años más tarde. Por ejemplo, *Zone frontière* (1949) o *Trafic sur les dunes* (1950).

Además, fue en 1905 cuando Max Linder filmó su primera película: *Première sortie d'un collégien*, dirigida por Victorin Jasset. Max Linder creó un nuevo tipo de comicidad cinematográfica que, a pesar de llevar siempre un frac y un sombrero de copa impecables, no sólo influyó muchísimo en el estilo de Charlie Chaplin, sino que Chaplin jamás dejó de reconocerlo.

Y, *last but not least*, en 1905, el 18 de septiembre, nacía en Estocolmo Greta Louisa Gustafsson, que veinte años después se haría llamar Greta Garbo.



Aguilar y Eslava (Cabra)